

CANCION

EN CELEBRIDAD

DEL FELIZ NACIMIENTO DE SU ALTEZA REAL

LA SERENÍSIMA SEÑORA

DOÑA MARIA ISABEL,

PRINCESA HEREDERA,

HOY HIJA UNICA DE SS. MM. LA REINA DOÑA ISABEL II,

Y

DEL REY D. FRANCISCO MARÍA DE ASÍS DE BORBON.

POR EL LICENCIADO

DON JOSÉ LLORENTE FLOREZ.

MADRID.

IMPRENTA DE J. ANTONIO ORTIGOSA.

Calle de María Cristina, núm. 4.

1852.

*Jam redit et virgo , redeunt Saturnia regna:
Jam nova progenies caelo demittitur alto.*

Egloga IV de Virgilio.

CANCION.



Pasaba lenta noche un caminante
Por entre ásperas sendas tropezando
A luz de incierta luna,
Y ansiaba la del sol, y mas fortuna.

Las álas desplegando por las cimas
Del valle oscurecido de este rio ,
Alegre al fin le dora ,
El fulgor sonrosado de la aurora :

De la tuya preciosa ISABEL niña ,
Nueva luz de la Ibéria; dulce encanto
De su trono esplendente ,
Y de serenos dias claro oriente.

Envidiente otros ríos abundosos
Escaso Manzanares, rico en glorias,
Porque inocente brilla
La régia sucesion junto á tu orilla:

De ola en ola esta dicha vé anunciando
Al Ebro, Tajo, Bétis y hondo Duero,
Y al oculto Guadiana,
Que vá á regar la tierra Lusitana;

Y díselo á las fuentes, que saltando
Van desde el alta sierra, el valle abajo
Hasta la mar perdida,
Jamás saciada, y siempre abastecida.

Huyó la oscura noche silenciosa,
Que abrió sus negros brazos al malvado,
Y el crimen cobijaba,
Y á la pálida envidia acariciaba;

Mas vino ya la aurora deseada,
Y la linda avecilla despertando
Canta con dulce trino,
Al ver huir la noche y su destino.

Nace bella ISABEL, y al pueblo ibéro
Ostentando mil brillos su alba frente,
La maldad desaparece,
Viendo que su áurea cuna Astréa mece.

En esta tu inocente edad primera
De tus excelsos PADRES serás gozo,
Y mas tarde ensalzada,
Y entre hermosas Princesas envidiada.

Ya plácida natura inquieta llama
A la verde y florida primavera,
Y mientras que galante
Llega, me dice que este verso cante :

Los risueños abriles á tu paso
Alfombras tenderán de blandas flores,
Y la falaz serpiente
Perderá su veneno, y mordaz diente.

Mirará condolido el sacro cielo
La esteva hartó agobiada; y negra nube
En un fatal minuto
No vendrá á arrebatár su ansiado fruto.

Presurosa Cibeles gratos dones
Traerá abundosa luego de sus mieses
En su rica carroza,
Porque alcance tu bien la humilde choza.

Ya en dias juveniles de altos Reyes
Leerás célebres hechos en la historia;
Y como el cetro Hispano
Pasó al remoto suelo Americano:

Sabrás que otra ISABEL , nombre glorioso ,
Impulsando esta empresa ennoblecida ,
Al bárbaro salvaje
Cultura , y Religion llevó , y lenguaje :

La insigne hazaña vióse repetida
De Alcides sujetando al bruto fiero ,
Y á Ercilla Ibéria admira ,
Amansando los tigres con su lira .

Voló ISABEL á la morisca almena ,
Y el árabe dejó el soberbio alcázar
Del aurífero Darro ,
Asi que oyó rodar su triunfal carro .

¡ Suntuoso monumento levantado
Para eterna memoria entre las gentes
De la paz octaviana ,
Luz precursora de la ley cristiana ,

Si tus altos pilares nos ostentas ,
Largos siglos los vientos rechazando ,
Y aguaceros y nieves ,
A ISABEL la Católica lo debes !

Otros ilustres hechos yo cantára
De la excelsa María de Molina ,
Princesa de Castilla ,
Y de celosas Reinas maravilla ;

Pero no, lira mía, mas prosigas ;
Los broncos ecos de este rudo canto
De resonar ya cesa ,
Y otras glorias anuncia á tu PRINCESA.

Cuando con digna mano en la ára santa
Te pongan el nupcial y blanco velo ;
Del Rey oriental sábio
Repetirá sus cánticos mi lábio :

«Ésta bella ¿quién és, que se levanta ,
Y pisa á paso igual como la aurora
Por su senda dorada ;
Hermosa, como luna no anublada ,

Y cual sol escogido entre millares
Brillantes ástros, para dar copiosa
Luz al oscuro suelo?...
Es ISABEL, de Esposas fiel modelo.»

Si el cariñoso nombre ya alcanzares
De dulce Madre un día ; de la Hespéria
Serás la primavera ,
Que lindas flores brota en la pradera :

Y Madre deliciosa el desvalido
Te llamará, cual padre al Dios del cielo ,
Y templando su llanto ,
Madre serás á ejemplo del Dios santo.

Si el tiempo que en su globo veloz rueda ,
Al esplendente sólio te llamáre
De claros y altos Reyes ;
Buena fé , Religion y sábias leyes

Darás á Ibéria , y porvenir seguro :
No surcará vandálica fragata
El golfo Mejicano ;
Y brillará acatado el cetro Hispano :

Entonando las madres gratos coros
De cánticos festivos, complacidas
Viendo la paz , que dura ,
Y con ella sus hijos, y ventura.

La trémula vejez su lento paso
Retardará á tu vista , embelesada
De gozo sorprendente ,
Porque mas larga dicha Ibéria cuente :

Y la pálida muerte al régio lecho
Se acercará confusa , al ver tu alma
Cual paloma en su vuelo ,
Que deja el nido , y se remonta al cielo.

¡Oh mil veces feliz ! que al sacro templo
Subirás de Princesas no olvidadas :...
Y en tanto Ibéria cuida
Dar al pincel los fastos de tu vida :

Retratará en tus lábios la dulzura ,
La piedad en tus ojos condolidos ,
Y en tus cruzadas manos
La religion del Dios de los cristianos :

Pintará en la hermosura de tu frente
El amor á las ciencias y artes bellas ,
Y entre las dos radiantes ,
La virtud coronada de diamantes.

Corre seguido el rio en fresca arena ;
Tiende su opaca sombra el alto monte
Del valle en la ribera ;
Y ástros lucientes giran en la esfera ;

Mientras que el órbe mire repetidos
Estos patentes hechos, GRAN PRINCESA ,
Será en el pueblo ibéro
Aplaudido tu nombre, y duradero.

Coronas tejed, ninfas, las del Bétis ,
De azucenas y mirto á ISABEL niña ,
Y pónlas en sus sienes
Tu bella LUISA , que del Bétis vienes.

Desde el sério magnate en su carroza,
Hasta el zagal sencillo en choza humilde,
Dirán con voz gozosa ;
Feliz el dia que naciste, hermosa.

¡ Vive dulce esperanza de la Ibéria!
¡ Vive... y en gracias y virtudes medra!
Cual laurel siempre verde,
Que esparce aroma, y su frescor no pierde.



NOTAS.

Estrofa I.

Pasaba lenta noche.—Alude á los tropiezos y vicisitudes en la áspera senda de la guerra última de sucesion á la corona de España.

IV.

Envidiente otros rios.—El Manzanares es aquí una personificación de la capital de la Monarquía, que anuncia á las provincias del Reino, representadas por los principales rios, el nacimiento de la Augusta PRINCESA, hoy heredera del Reino, como unica directa sucesora.

VII.

Huyó la oscura noche.—Es una alusion á la última guerra civil, comparada con la noche que encubre en su oscuridad crímenes y ateados: en contraposicion se presenta la aurora de la PRINCESA recién-nacida, alumbrando con sus brillos el camino del bien público.

XVI.

Sabrás que otra Isabel.—Es referente este recuerdo histórico á Isabel I; la política hábil de esta Princesa, su amor por la justicia, y su firmeza la han colocado en el rango de los mejores Monarcas. Sábia por sus consejos, desplegó en los campos de batalla una prudencia, serenidad y unos conocimientos militares, dignos de los mas grandes generales de su tiempo. Bajo su reinado fueron espulsados los árabes de Granada, ciudad representada en el canto por el rio Darro, con cuyo motivo tomó el título de Reina *Católica* con su esposo Fernando V rey de Aragon. Acogió á Cristóval Colomb, al que alentó en su arriesgada expedicion de 3 de Agosto de 1492 para el descubrimiento del Nuevo-Mundo, que llamamos América. El dolor que causó á esta escelsa Princesa y Reina la muerte de su hijo D. Juan, Príncipe de Asturias, y de doña María su hija mayor Reina de Portugal, abrevió su carrera, muriendo esta gran Señora en Medina del Campo en 26 de noviembre de 1504 á los 54 años de edad, despues de haber declarado heredera de todos sus Estados á la Princesa Juana, su hija segunda, casada con el Archiduque Felipe, hijo del Emperador Maximiliano de Austria, por cuyo régio enlace se reunieron las dos Coronas la de este imperio y la de España en Carlos I, y V de Alemania.

XVII.

La insigne hazaña víóse.—En esta estrofa se recuerda la alegoría de Hércules ó Alcides sobre el jabalí, significacion del triunfo de los grandes conquistadores sobre la barbarie y falta de civilizacion de los primitivos pueblos del mundo.—D. Alonso de Ercilla y Zúñiga, primer poeta épico español, acompañó á Felipe II en sus viajes á Francia, Italia, Inglaterra y Alemania. Con motivo de la rebelion de los pueblos de Chile en América pasó á este pais en calidad de voluntario, habiéndose distinguido por su valor y arrojo en la guerra del Arauco, cuyos indígenas entonces se hallaban en estado salvaje. Escribió, como testigo ocular, la *Araucana*, que contiene la historia de aquellos sucesos. Vivió por los años de 1525 á 1595. La influencia que la música y la poesía tuvieron siempre sobre los pue-

blos bárbaros y feroces para facilitar su conquista y civilizacion, ha hecho decir que Orfeo amansaba los tigres y leones con su lira; emblema que tiene una significacion alegórica; la misma que en el canto anterior se aplica al célebre Ercilla, porque tigres eran aquellos hombres dispersos por las selvas, á quienes son aplicables estos versos del cantor de Mántua:

*Gensque virúm truncis et duro robore nata;
Queis neque mos, neque cultus erat: nec jungere tauros,
Aut componere opes norant, aut parcere parto;
Sed rami, atque asper victu venatus alebat.*

Gente de una fuerza bruta, que parecia nacida de los troncos del duro roble; sin religion, moralidad y agricultura, ni conocer las artes y ciencias económicas; sino que la caza de los jabalíes y de los animales montaraces les alimentaba, y las bellotas ó otros frutos silvestres semejantes. Este linaje de hombres indóciles, que andaba errante y disperso por los montes, fué reunido en sociedad bajo el reinado de Isabel I, y de otros Monarcas sucesores.

XIX.

¡Suntuoso monumento.—Es el famoso acueducto de Segovia, acerca de cuya construccion han corrido varias fábulas y errores históricos, los que intentó desvanecer en una reseña particular con la autoridad de la historia antigua, que parece no ha sido entendida con acierto. Isabel I, hizo restaurar 36 arcos y pilares, destruidos por los Sarracenos en una de sus incursiones sobre Castilla. Quiso dejar esta memoria en Segovia, donde fué aclamada Reina esta Princesa.

XXI.

Otros ilustres hechos.—María de Molina, Reina de Castilla y de Leon, se desposó en el año de 1282 con su primo-hermano Sancho IV. Viuda en 1295 hizo declarar Rey bajo su tutoria y gobierno á su hijo Fernando IV *el Emplazado* á la edad de 10 años; pero D. Juan su tío rehusó reconocerle. La Reina Madre, Regente del Reino, supo ganar el afecto y la lealtad de los pueblos, disminuyendo los impuestos, y convocando las Córtes en Valladolid, para consultarlas y tratar sobre

los intereses del Rey niño. Este Monarca murió en 1312 dejando en la historia una nota de ingratitude hácia su osclsa Madre; la que por su mucha prudencia y celo, fué llamada segunda vez á la Regencia del Reino, durante la menor edad de Alfonso XI su nieto; hasta que renunció tan honorífico y alto encargo en los tios del Rey niño, á consecuencia de una oposicion que encontró en su hija doña Constanza, madre del Rey, aconsejada por personas de dudosa lealtad. La historia la presenta con las mas brillantes dotes, como Madre, y como Regente del Reino, motivo porque se recuerda su memoria en el canto, al que se refiere esta nota.

XXIII.

Cuando con digna mano.—El Rey oriental sábio, que aquí se cita, es Salomon; y las dos estrofas siguientes á esta, que son la 24 y 25, se ha intentado presentarlas como una especie de imitacion en su sentido testual del versiculo 9, capítulo 6.º del *Cántico de los Cánticos*.